

AULETA POR ANTONOMASIA

El doctor Paradela le dice a la poetisa Luz Pozo que, entre los "melómanos", él es "auleta", o lo que es lo mismo--ya lo sabes, Luz--, "tocador de flauta".

Pero conste que, aunque hayamos accedido a recoger el guante, no lo hacemos por creer que la musa vivariense necesite manejar el diccionario para definir éste y otros helenismos usuales.

Alvaro sin duda ignora que Luz sabe lo suyo de griego. Y, sin embargo, debería haberlo adivinado al leer "Anfora".

Decimos que la poetisa "sabe lo suyo de griego", y nunca con más propiedad cabría emplear el posesivo "suyo". Efectivamente--y aunque con la declaración abusemos de una confianza--la señora Pozo Garza, que es bachiller por un plan "prehelénico", ha sentido una muy loable curiosidad por la lengua de Safo y se ha impuesto voluntariamente la tarea de estudiar declinaciones, conjugaciones y vocabulario griegos por su propia cuenta, en el más heroico y admirable de los autodidactismos.

Aunque nunca hemos tenido el honor de someter sus conocimientos a examen, nos consta que ha traducido algunas odas anacreónticas y que transcribe citas de las mismas en una escritura griega casi caligráfica.

No es a ella, pues, a quien va dirigido cuanto sobre el "auleta" se dice a continuación, sino al propio Alvaro, lanzador del guante.

Y aunque sea lo filológico nuestro fuerte, hoy vamos a "auletear" por el lado histórico, mucho más aleccionador al respecto.

Entre todos los "auletas" habidos y por haber--conste que el firmante también lo fue en sus mejores años--existe un "Auleta" con mayúscula, un Auleta por antonomasia: Ptolomeo XIII de Egipto, a quien las gentes llamaron, con cierta retranca, el Auleta, o el Flautista.

Dice Oskar von Wertheimer, el biógrafo más reciente de Cleopatra, que tal apodo "nada tenía de laudatorio" y si mucho de burlesco, pese a que el mismo Pan tocara la flauta en los bosques y pese a que el mismo divino Apolo alternara la flauta con la lira.

En realidad nosotros creemos que el delito de Ptolomeo XIII no era, precisamente, el de tocar la flauta sino el de unirse a la gentuza "non sancta", a la que se unía para tocarla.

¿Es que podría delinquir un pobre sapo, o pecar un enlutado mirlo por ser, como son los dos, instintivamente "auletas" desde el cabo hasta el rabo?